

5 de noviembre
Dia Internacional de la Lengua
Romaní

Amarí čhib

La nostra llengua - Nuestra lengua



**Ajuntament de
Barcelona**

**Consell Municipal
del Poble Gitano**

5 DE NOVIEMBRE, DÍA INTERNACIONAL DE LA LENGUA ROMANÍ

El romaní es una lengua indoeuropea cuyo origen radica en el subcontinente indio, en el sánscrito, y es la lengua en la que pueden comunicarse los gitanos de todo el mundo. Se habla en casi todos los países europeos, en sus diferentes dialectos, pero es en el sureste, en países como Rumanía, Serbia o Bulgaria, donde encontramos el mayor número de hablantes de romaní. La lengua romaní es uno de los idiomas oficiales de Kosovo y ha sido reconocida en Croacia, Hungría, Rumanía, Suecia y Bulgaria. Aunque no hay cifras sólidas sobre el número total de perso-

nas que tienen el romaní como lengua materna, se estima que hay más 10 millones en Europa.

El 5 noviembre de 2009, diferentes lingüistas, maestros y representantes de entidades gitanas se reunieron en la ciudad de Zagreb para analizar la salud de la lengua romaní y conseguir que fuera reconocida de forma oficial por los estados europeos. En esta misma conferencia se decidió instaurar el 5 de noviembre como Día Internacional de la Lengua Romaní y ayudar a hacer visible su causa.



LOS ORÍGENES DE LA LENGUA ROMANÍ

Durante el siglo XV todos los estados europeos recibieron la visita de varios grupos itinerantes romaníes procedentes de Grecia. Su expansión por el viejo continente hizo que la lengua propia de aquellos viajeros, el romaní, evolucionara en varios dialectos por el contacto con las diferentes lenguas de los países donde se iban estableciendo; así, la lengua adoptó nuevas palabras y formas gramaticales.

Cuando los gitanos llegaron a Europa en el siglo XV, nadie sabía qué idioma hablaban o de dónde habían venido. Fue solo a finales del siglo XVIII cuando diferentes investigadores empezaron a darse cuenta de que aquel idioma desconocido hablado por los gitanos se había originado en la India.

Las lenguas hermanas del romaní, como el hindi, el bengalí o el rayastaní, que todavía se hablan en la India, siguieron desarrollándose en paralelo, de



modo que, actualmente, mientras que la mayor parte del vocabulario romaní es de origen sánscrito, los romaníes son incapaces de comunicarse con la gente de la India debido a los préstamos lingüísticos provenientes de lenguas de fuera de este territorio y a la estructura gramatical más antigua del romaní, que es una lengua flexiva, como también lo eran las lenguas que se hablaban antes del siglo XI en la India.



DIALECTOS DE LA LENGUA ROMANÍ

A raíz del declive del periodo bizantino a finales del siglo XIV, la población que hablaba romaní empezó a emigrar desde los Balcanes, y se asentó en Europa Central y del Este durante el siglo XV y principios del XVI. Las diferencias entre las variantes habladas por las poblaciones romaníes surgieron durante este periodo y dieron lugar a una división en ramas dialectales. A los desarrollos internos en morfología, fonología y léxico los acompañaron las influencias de varias lenguas en contacto sobre los dialectos individuales, y las más significativas fueron las del turco, el rumano, el húngaro, el alemán y diversas lenguas eslavas.

No hay una forma fácil de clasificar los dialectos de la lengua romaní. En primer lugar, hay que seleccionar los criterios en los que se fundamentará la clasificación. A veces, la clasificación dialectal se basa estrictamente en la geografía; otras, se ciñe a las características estructurales de los dialectos (léxico, fonología, morfología). En este último caso, es necesario seleccionar qué características tienen relevancia global y cuáles se pueden utilizar como sistema de referencia para determinar las relaciones entre dichas características. A menudo los estudiosos no están de acuerdo respecto a cuáles son los rasgos a los que

hay que prestar más atención para hacer esta clasificación. Como resultado, no es extraño encontrar diferentes modelos. También hay una dificultad objetiva: algunos dialectos pueden compartir características típicas con dos ramas dialectales diferentes. Estos dialectos de transición son parte de cualquier paisaje lingüístico; por lo tanto, es casi imposible establecer divisiones claras entre los grupos dialectales.



Podemos encontrar varios factores responsables de la diferenciación dialectal en la lengua romaní:

- La migración en diferentes periodos de las poblaciones de habla romaní en toda Europa.
- La distribución geográfica de los cambios estructurales, que crean isoglosas.
- La influencia de las lenguas en contacto.
- Los cambios específicos que se limitan a la estructura de los dialectos individuales.

Si nos basamos en estos criterios, podemos establecer la siguiente clasificación dialectal:

- 1.** Los dialectos de los Balcanes, denominados balcánicos del sur, hablados en Turquía, Grecia, Bulgaria, Macedonia, Albania, Kosovo, Rumanía, Ucrania e Irán. Entre los dialectos que pertenecen a este grupo se incluyen el arli (Macedonia, Kosovo y Grecia), el erli (Bulgaria), el mečkar (Albania), el sepeči (Grecia y Turquía), el ursari (Rumanía), el romaní de Crimea (Ucrania) y el zargari (Irán).
- 2.** Los dialectos cisbalcánicos, denominados drindari-burgudži-kalajdži, se hablan en el norte y en el centro de Bulgaria y Macedonia. Se incluyen los dialectos de drandari/drindari, kovački kalajdžii burugdži.
- 3.** Los dialectos valacos del sur, que se hablan en Serbia y Montenegro, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia, el sur de Rumanía, Bulgaria, Grecia, Albania y Turquía. Incluyen los dialectos gurbeto gžambazi y grupos conocidos por otros nombres, como kalburdžu y čergar.
- 4.** Los dialectos valacos del norte, que se hablan en Rumanía, Moldavia, Hungría y Serbia, así como en las comunidades gitanas migrantes más extendidas por el mundo. Los dialectos valacos del norte más conocidos incluyen el kelderaš o kalderaš, el lovari, el čurari y el mačvaja.
- 5.** Los dialectos del centro sur, que se hablan en Hungría, Eslovaquia, el norte de Eslovenia, el este de Austria, Ucrania y Rumanía. Este grupo incluye los dialectos romungri, vend y romana burgenland.
- 6.** Los dialectos del centro norte, que se hablan en Eslovaquia, República Checa, Polonia y Ucrania. Incluyen el romaní del este de Eslovaquia y el dialecto de los roma bergitka de Polonia.
- 7.** Los dialectos del noroeste, que se hablan en Alemania, Austria, Francia, Italia, los Países Bajos, Bélgica y Finlandia. Se incluyen los dialectos sin-

ti-manush de Alemania, Francia y las regiones circundantes, así como el romaní de Finlandia o el dialecto romaní kaale.

8. Los dialectos nororientales, que se hablan en Polonia, Lituania, Letonia, Estonia, Rusia, Bielorrusia y Ucrania.

9. Otros grupos dialectales. Algunos dialectos muestran sus propias características. Eso se debe tanto a un periodo de aislamiento de otros dialectos como al desarrollo de rasgos compartidos con varias ramas dialectales diferentes. Podemos definir los siguientes grupos separados:

- Romaní británico, que incluye el romaní inglés y el romaní galés y que solo sobrevive como vocabulario, conocido como anglorromaní.
- Romaní ibérico, que incluye el romaní español, el romaní catalán y el erromintxela (romaní vasco), todos extintos y de los que solo sobrevive vocabulario, conocido como caló.
- Los dialectos romaníes del sur de Italia, incluyendo el abruzzio y el romaní calabrés.
- El romaní esloveno, conocido como istriani, hrvati o dolenski.
- Los dialectos romaníes de Azerbaiyán: el zargari y el romano.



LA ESTANDARIZACIÓN DE LA LENGUA ROMANÍ

Actualmente no existe una ortografía estándar única utilizada tanto por académicos como por hablantes nativos. Los esfuerzos de los planificadores lingüísticos se han visto obstaculizados por las divisiones dialectales significativas del romaní: la ausencia de un estándar fonológico hace que, a su vez, la selección de una sola forma escrita sea problemática.

En un esfuerzo por superar esta dificultad, durante las décadas de los ochenta y noventa, Marcel Courthiade propuso un modelo para la unificación ortográfica sobre la base de la adopción de una ortografía metafonológica que “permitiría acomodar la variación dialectal en los niveles fonológico y morfofonológico”. Este sistema se presentó en la Unión Romaní Internacional en 1990, que lo adoptó como alfabeto oficial de la organización.

Aunque se ha utilizado en varias publicaciones, como la compilación de gramática de la lengua romaní de Gheorghe Sarau y la publicación polaca Informaciaqo lil, este sistema de estandarización todavía debe encontrar una base de apoyo amplia de los escritores romaníes.



EL CALÓ

Aquí, en Cataluña, los gitanos hablan en caló catalán o caló español, dos lenguas mixtas que han surgido del contacto entre la lengua romaní y el catalán o el español, respectivamente. Este es un proceso completamente natural en contextos en que dos lenguas entran en contacto durante un largo periodo. En este caso, las diferentes variantes del caló han mantenido el léxico de origen romaní, pero incluyendo las estructuras gramaticales y las flexiones propias del catalán o el castellano.

Por ejemplo, en lengua romaní podríamos conjugar el presente del verbo mirar como *me dikhav* ('yo miro'), *tu dikhes* ('tú miras'), *vob dikhel* ('él mira'), mientras que en caló conjugaríamos este mismo verbo manteniendo la raíz romaní pero con las desinencias propias del catalán o castellano del siguiente modo: *yo dikhelo*, *tú dikhelas*, *él dikhela*, etc. Esto mismo sucede con todas las palabras en caló.

Este fenómeno lingüístico hace que los hablantes de alguna de las variantes ibéricas del caló no se puedan entender con hablantes de otros dialectos romaníes. Igualmente, el caló se encuentra en pleno proceso de desaparición. Las diferentes leyes que durante seis siglos han perseguido la diferencia gitana han ocasionado, primero, la erosión de la lengua romaní y la aparición del caló y, ahora, la desaparición del caló, principalmente por la prohibición durante el régimen franquista de hablar cualquier otra lengua que no fuera el castellano.

Por este motivo, una de las reivindicaciones del movimiento asociativo gitano de Cataluña es el reconocimiento y recuperación tanto del uso social del caló como de una variedad estandarizada de la lengua romaní que permita a los gitanos y gitanas de Cataluña recuperar su lengua ancestral y comunicarse con otros grupos romaníes presentes en Europa y el resto del mundo.





APORTACIONES AL CATALÁN Y AL CASTELLANO

El romaní es un idioma que se ha ido enriqueciendo según ha convivido con diferentes culturas y lenguas y ha incorporado palabras de origen muy diverso. Igualmente, el pueblo romaní ha impregnado lenguas como el catalán o el castellano de léxico romaní, que ha conservado su acepción original, o bien se ha modificado parcial o sustancialmente.

Estos préstamos lingüísticos forman un vocabulario con un origen etimológico desconocido para la inmensa mayoría de la gente, y en algunos casos se han identificado con ambientes marginales y delictivos, sin ser conscientes de que en realidad se están utilizando unos préstamos procedentes de una lengua ancestral. He aquí una muestra:

ALGUNAS PALABRAS CATALANAS DE ORIGEN ROMANÍ

CALÉS
CANGUELI
DINYAR
FILAR
HALAR
JAMÀNCIA
MOLAR
PAIO
TASCA
XAVA
XAVAL
XIVATO
XORIÇO
XUNGO

ALGUNAS PALABRAS CASTELLANAS DE ORIGEN ROMANÍ

ACHANTAR	JULÁI
APOQUINAR	JALAR
BARANDA	LANGUI
CAMELAR	MANGAR
CHACHI	MOLAR
CHALADO	NANÁI
CHAVAL	PARNÉ
CHINARSE	PINRELES
CHINORRI	PIRADO
CHIVARSE	PIRAR
CHORIZO	PURETA
CURRAR	PRIVAR
DIÑAR	SOBAR